

yor y en el órgano. A la información oral que hasta ahora conocíamos, se incorporan nuevos testimonios de unos familiares de Castellón, que estuvieron refugiados en Lezuza durante la contienda. A ésto hay que añadir unos grafitis descubiertos recientemente en una de las paredes del cuarto de los fuelles del órgano, que atestiguan que en 1938 la iglesia fue utilizada como cuartel. Una inscripción certifica que un grupo de guardias civiles de la academia de Valdemoro (Madrid) allí estuvieron acuartelados.



El cura, don Manuel González Alcázar, en las huertas del río Lezuza. A la izquierda, la antigua torre del reloj del Ayuntamiento; a la derecha, la iglesia parroquial.
(Foto: A. Martínez Moreno, hacia 1965).

La anterior información, inédita, más que cerrar un capítulo, lo que realmente hace es abrir una nueva línea de investigación de una etapa oscura de la historia local, la Guerra Civil, de la que poco se conoce. Seguimos investigando.